



Hace tanto tiempo,
tanto,
que es imperdonable
no volver a escribir.

Focos de colores
en un salón de actos
jugando el papel,
postrándote, rogándote,
sin saber qué hacer
para conseguir un lugar
en el paseo de la fama.

La tristeza embarga.
Las horas no pasan.
Lo que debe ser, será.
El cielo está oscuro,
las letras en mayúsculas
para diferenciar
a los que son dignos
de entrar.

El piano de cola
me invita a tocar,
melodía fúnebre,
tocata y fuga,
desilusión sin par,

futuro sin futuro,
quizás un mal día
o una mala noche,
eso quiero pensar,
o soñar,
y que luego pasará
y no será más,
pero no,
es la triste realidad.

Persona no grata
aunque de oro
cubierta está,
intenta lo imposible,
solución no hay.

Dirigiré mis pasos
hacia otro lado,
la música suena suavemente,
aliviando mi alma
y hablándome de un más allá.

Lo creo, lo espero,
viviré en la sinfonía
de la escala musical
gris, oscura,
brillante,
más brillante aún.